

Boletín Escuela de formación política



“ENTRE HÉROES Y TRAIADORES”



Quinta columnistas

p.6

Excusa rima con USA

p.8

Ha muerto un patriota amazónico,
don Enrique Suarez Dicker

p.7

Gral: (sp) Edwin De La Fuente Jeria
Lic. Diego Mariaca Oblitas
Lic. Juan Jose Arce F.

Diseño y Diagramación

Lic.: Juan Jose arce f.
(Gato Arce)

Versión Digital

UIDI
Ing.: Rufo Rolando Quisbert Villegas
Lic.: Jorge Jimenez Jarro

Coordinación

Carmen Montalvo Mariscal

Contáctanos
WWW.ADEMAF.GOB.BO



Introducción

La formación histórica –estratégica de todo ciudadano responsable con su sociedad, es un aspecto trascendental para el futuro de las naciones. En este marco consideramos desenmascarar un sinfín de imposturas históricas que constituyen hoy lamentablemente, la base del conocimiento estudiantil, recibido desde el momento mismo en que el niño boliviano alumbró a las ideas, hecho nefasto, porque se traducirá por siempre en el coeficiente mental de ese joven y finalmente del adulto. La Oligarquía Boliviana nefasta a través de toda la historia de Bolivia, luchó siempre por sus propios intereses, nunca pensó que su mezquindad a la larga no solo afectaría a las grandes mayorías, sino también a ellos mismos, no se consolidó la nación boliviana, por lo tanto pobres y débiles la bolivianidad nunca tuvo capacidad de enfrentar y ni siquiera mediar frente a la voracidad del imperialismo; razón por lo cual decidieron por lo más fácil, entregar nuestras riquezas a cambio de migajas, indignos, entreguistas y vende – patrias por miserias.

La necesidad de encubrir sus fechorías, obligo a sus serviles historiadores a mentir los hechos, buscando culpables perversamente, haciendo de héroes traidores, ocultando hechos a fin de que no existan documentos que a futuro puedan develar realidades que los inculpen. Sus limitadas mentes nunca calcularon que su accionar heriría a la espiritualidad y auto – estima del boliviano en general. Este constituye el daño irreparable para la nación boliviana; de ahí la imperiosa necesidad de enmendar el daño, necesitamos a costa de cualquier sacrificio devolverle a Bolivia y su gente su “Ajayu”, aspecto fundamental para la reconstrucción nacional. “Patria o muerte venceremos”.

Gral. Ejto (sp) Edwin Alfonso De La Fuente Jeria
SOLDADO DE LA REVOLUCIÓN



“Si no existe la organización, las ideas, después del primer momento de impulso, van perdiendo eficacia.”

[Fuente: Discurso en el segundo aniversario de la integración de las organizaciones juveniles revolucionarias, 20 de octubre de 1962.]

“ENTRE HÉROES Y TRAIADORES”

Por : Gral. Edwin De La Fuente Jeria – Director Ejecutivo Nacional ADEMAF

Fuente: Cuadernos

ANTECEDENTES.

La Nación Chilena pobre y miserable durante la Colonia (De ahí el calificativo de “Rotos” a sus habitantes), reducida a una Guarnición Militar y a una escasa población que creció alrededor de esa exigencia militar, la defensa de los territorios españoles contra los constantes intentos ingleses de establecer una “Cabecera de playa”, que le permitiera adentrarse en el continente. Cabe resaltar que esa Región Militarizada asentada en lo que hoy es Santiago de Chile, recibía todos los años 400 mulos con “plata de alta ley”, de la explotación minera del Cerro Rico de Potosí, para su sustento y sobrevivencia. Eso quiere decir que no solo en la Colonia los mantuvimos, hoy también nuestras riquezas y costas usurpadas son el sustento de Chile; nos preguntamos: ¿Qué sería Chile hoy sin la usurpación a sus vecinos? Son estos momentos y circunstancias que marcarían el futuro de esta Nación con respecto a sus futuras relaciones internacionales con sus vecinos.

Son a partir de esos traumas económicos, sociales y políticos que las elites Chilenas postraron sus ojos en la vecindad, especialmente en la rica como el Alto Perú (“El Chileno es amigo de lo ajeno por convencimiento”: Dr. Edgar Oblitas Abogado e historiador); razón por la cual fue enemigo de todo “Americanismo”, cómplice con la Aristocracia Limeña y Chuquisaqueña del complot contra los proyectos de la “Gran Colombia” del Libertador Simón Bolívar y la “Confederación Perú – boliviana” del Mcal. Andrés de Santa Cruz y Calahumana, la construcción y consolidación de cualquiera de estas dos visiones, hubiera mantenido a la nación chilena en la misma condición de la Colonia, “La Cenicienta”. Acá nace la alianza de las oligarquías en las tres regiones, lo inexplicable que para las del Perú y Bolivia serán migajas en la repartija de los botines de guerra, la sumisión hacia los intereses chilenos fue y es inexplicable en el tiempo. Fue tanta la incapacidad y visión o simplemente fueron parias y traidores que no pensaron nunca en construir una nación digna, libre y soberana sino poderosa. Con todas las pruebas que nos da la verdadera historia de nuestro país es que lo decimos con seguridad y

firmeza que nuestra vida como nación fue construida “Entre héroes y traidores” y que en el complot de los segundos estuvieron en complicidad: Oligarquías, intelectuales, historiadores y ciudadanos comunes que en su ignorancia siempre le hicieron el “Flaco favor” a la bolivianidad, convirtiéndose todos ellos en nefastos y miserables chilenofilos, las migajas del usurpador solo les sirvió para ocultar su traición hasta ahora; pero la justicia y la verdad del pueblo no solo tiene que debelar estos hechos sino que tiene la obligación de devolverles a las generaciones futuras la “Dignidad y el Orgullo de ser Bolivianos”.

Es más que fundamental trascendental analizar las características de nuestra Oligarquía Nacional, especialmente por toda la carga histórica durante los procesos históricos más importantes de nuestra historia; nos referimos a su papel durante la guerra de la independencia; la toma del poder en el nacimiento de Bolivia, no siendo casual el complot contra el Mcal José Antonio de Sucre sino una lógica consecuencia; el papel abierto y traidor a favor de sus intereses mezquinos y a favor de los intereses chilenos en la Confederación Perú – boliviana; a partir de la caída de Andrés de Santa Cruz se convertirían en Chilenofilos confesos, porque trabajarían abierta y sumisamente a favor de estos intereses, complotando todos los días contra los gobiernos populistas, pero principalmente patriotas frente a los intereses chilenos, no fueron casuales los asesinatos del Gral. Isidoro Belzu, Cnl. Agustín Morales y del mismo Gral. Hilarión Daza y Cnl. Rufino Carrasco, estos últimos muertos inmediatamente después del conflicto del Pacífico, todos ellos lucharon abiertamente contra los intereses chilenos y lógicamente contra los chilenofilos y antipatrias, en todos los crímenes estuvo envuelta la autoridad diplomática chilena. El último crimen de la Oligarquía boliviana en el siglo XIX sería sellada con broche de oro en el “Tratado de paz y amistad” de 1904, firmado a espaldas del pueblo boliviano y bajo la imposición chilena a la sumisa y traidora oligarquía boliviana.

LA INVASIÓN CHILENA – 14 DE FEBRERO DE 1879.

Es importante y necesario recalcar que la invasión chilena fue un asalto traidor y ruin propio de las naciones leoninas e usurpadoras (“Por la razón o la fuerza”), el mundo de la barbarie justificaba que “las armas dan derechos”, por suerte el mundo de hoy se ha civilizado y no da legalidad la usurpación. Chile le mordió la mano de quien no solo le dio de comer durante la Colonia, sino que lo ayudo a defenderse durante las invasiones inglesas y españolas (No solo súbditos potosinos acudieron en auxilio de Chile, sino que se construyó armamento – Arcabuces y otros – en la Casa de la Moneda de ciudad de Potosí).

En el análisis que todo estado debe realizar, principalmente en el equilibrio de su estabilidad, si su proyección visionaria en lo geopolítico, estratégico, social, psicológico – espiritual, científico – tecnológico, pero principalmente político – ideológico, no representa amenaza alguna a los intereses mundiales – imperiales, continentales – imperiales, regionales y nacionales – locales. Necesidades y aspiraciones de su pueblo versus Amenazas; este es un aspecto vital para entender los conflictos en general, principalmente el Conflicto – Guerra, el mas nefasto por sus consecuencias geográficas y humanas. La usurpación chilena de nuestro Litoral, tuvo su nacimiento en la pobreza chilena de la Colonia, ahí nace su ambición usurpadora, capitalizado este sentimiento bárbaro por sus elites durante la lucha libertaria, la única nación que tuvo claro su futuro fue la chilena, su personalismo e individualismo en contra de todo unionismo se manifestó durante toda la lucha, sus líderes político – militares estuvieron en franca oposición al Libertador Simón Bolívar, no quisieron acudir en auxilio del Mcal. José de Sucre en Pichincha, sus órdenes eran precisas no pasar el Perú. En un crimen, no hay prueba más contundente, que la confesión del autor, y este es el caso que presentamos con la carta de Mariano Egaña Fabres (futuro Político prominente en la construcción del Estado de Chile) escrita en 1824 cuando cumplía la misión diplomática en Inglaterra y enviada a un político chileno, la cual en sus partes medulares enfatiza:

- Es hora de pensar en Chile y solo en Chile, en nuestros hijos, nietos y biznietos. Deducimos: Su esencia y nacimiento nunca fue Americanista, fue personalista y egoísta.

- No podemos permitir por ningún motivo que el Alto Perú nazca a la vida independiente unido al Perú o Argentina, nefasto sería para el futuro de Chile que nazca unido a las dos Naciones. Deducimos: Su objetivo era



Bolivia, sino destruirnos, debilitarnos, principalmente en su mira sus riquezas mineralógicas, las únicas y las más importantes mundialmente en esa época.

Debemos buscar alianzas estratégicas con el Brasil y con Colombia que nos permita consolidarnos y posteriormente fortalecernos. Deducimos: En ningún momento pensó en una alianza con Argentina, Bolivia, Ecuador, Perú o Venezuela, estas naciones estaban unidas por las luchas independentistas por eso pensaba en Brasil un ajeno y con otros intereses, y, porque Colombia, razones obvias ahí se encontraban los Santander otros enemigos del Americanismo, responsables del complot contra Bolívar.

Si relacionamos esta carta con la “Sentencia de Diego Portales”, al pueblo chileno cuando dice: “Hay que destruir el proyecto grandioso y colosal de Andrés de Santa Cruz, sino en el futuro seremos satélites de los designios del Perú y las intrigas y habilidad política de Santa Cruz nos conflictuará y destruirá”. Deducimos y comparamos: Tenían claro sus objetivos y amenazas, y, en todo era Bolivia su mayor problema e importancia. Otra historia sería en el futuro, cuando se cumplen sus objetivos del debilitamiento, empobrecimiento y sometimiento de Bolivia a sus intereses, a través de los chilenofilos bolivianos y quintacolumnistas chilenos.

A partir de la caída del Mcal. Andrés de Santa Cruz comenzaría el trajinar suelto y seguro de los intereses chilenos en Bolivia, lógicamente en complicidad de la Oligarquía boliviana; primero, se habían concretados intereses comunes, evitar el espacio societal al indígena, los chilenos los masacraron a los Mapochos en complicidad con los Argentinos, acabando toda capacidad de resistencia indígena en



Mapa: campaña guerra del pacífico posición de la Quinta División.

su territorio, los arrinconaron a una reserva carcelaria. En el caso boliviano el indígena como pueblo no era importante, pero si como numero, se necesitaba el pongueaje en las haciendas y el mitaje en la minas, por lo tanto había que mantenerlos vivos pero como esclavos y para eso la complicidad del Ejército boliviano, cuyos mandos eran elitistas y pertenecían a la oligarquía misma, de ahí una historia de “Ejército masacrador”, con la excepción de algunos militares legionarios de las republiquetas, los mismos que serán asesinados a su tiempo (Los Generales Lanza, Blanco, Belzu y otros). A partir de 1842 comenzara la abierta usurpación de territorios bolivianos al norte chileno, con complacencia de los gobiernos bolivianos afines a ellos, los que no eran afines terminaron mal. Después de la asesinato y caída del Gral. Isidoro Belzu, fueron años de entreguismo abierto y traidor de la oligarquía boliviana, poco o nada hizo el Gral. Agustín Morales en la derrota momentánea de los chilenofilos o el mismo Gral. Hilarión Daza en el “Día Magno de la ciudad de La Paz”, cuando fueron derrotados nuevamente los chilenofilos y revertida toda la política entreguista a favor de Chile.

Finalmente se sello la traición de los antipatrias bolivianos, cuando tranzas la entrega de nuestros territorios en respuesta Chile garantizara a los mineros la exportación de sus minerales, principalmente al líder de este complot Dr. Aniceto Arze a quien además se le construirá un ferrocarril de sus minas de la Huanchaca a los puertos de Antofagasta, también se comprometían a la entrega de los puertos de Arica e Iquique peruanos después de la Guerra, para lo cual Bolivia tenía que apoyar en la guerra de

Chile contra Perú. No fue casual que durante el gobierno de Melgarejo los Olañetistas casi lo empujan a una guerra contra el Perú; parte del plan fue la inutilización de la Quinta División del Ejército Boliviano, organizado y armado para la defensa del

Litoral, se suman al final a la traición el Gral. Narciso Campero Comandante de la Quinta División y el Gral. Eliodoro Camacho Jefe de Estado Mayor del Ejército del Gral. Hilarión Daza causante de la sublevación del Estado Mayor en contra del Gral. Daza y la consecuente “Retirada de Camarones”. Ambos militares tenían el aval de Chile para ser presidentes de Bolivia en premio a su traición, ambos le dieron golpe de estado al Gral. Daza, Campero en Oruro y Camacho en Tacna, solo uno podía serlo y fue Campero, se dice que Camacho cayó prisionero con los Chilenos, paso vacaciones pagadas en Chile y volvió al país como héroe nacional. La galería de traidores – chilenofilos, están a la cabeza los ricos mineros plateros: Aniceto Arze, Gregorio Pacheco y José María Linares; los militares Generales Narciso Campero y Eliodoro Camacho. Se suman la comitiva que fue a Chile a coordinar el plan, esta estuvo al mando de Gabriel René Moreno (Fue enjuiciado por traidor a la Patria, los Doctorcitos de Sucre lo declararon inocente). No lo decimos lo aprendimos de la “Verdadera Historia de Bolivia” y de los “Historiadores Patriotas y Valientes”.

Por todo lo dicho, la invasión chilena del 14 de febrero de 1879 es el corolario de un largo proceso que nace en la Colonia Española y termina en el tratado de “Paz y Amistad” de 1904. Pero también una línea del tiempo larga transitada por antipatrias – chilenofilos y quintacolumnistas que operaron y operan en el país. También es importante señalar que esta gran nación boliviana plurinacional, multiétnica y diversa nunca estuvo ni está en contra del pueblo chileno y peor aun del pueblo Mapocho, estamos seguros que los chilenos en general fueron engañados por sus elites – oligarquía para encubrir sus felonías antiamericanas y humanas; al igual que la oligarquía – antipatria boliviana para encubrir sus traiciones, con la diferencia que la felonía chilena favoreció de manera general al pueblo chileno, no así en Bolivia porque la traición la hirió mortalmente en el tiempo.

Quinta columnistas



Por: Reymi Ferreira -Ministro de defenza del Estado Plurinacional
Fuente: Fuente: El Deber

El año 1839, el Mariscal Andrés de Santa Cruz debió enfrentarse contra el Ejército chileno y contra el general José Miguel de Velasco, su vicepresidente, quien luego de la batalla de Yungay envió felicitaciones al general chileno Bulnes por haber derrotado al Mariscal de Zepita. Cuando Andrés de Santa Cruz fue deportado a Chile durante tres años, el confinamiento tuvo apoyo del Gobierno y el aplauso de la prensa de la época.

Con apoyo de la gran minería, Mariano Melgarejo otorgó concesiones en el Litoral, asumidas como derecho por los intereses ingleses cuya avidez por el salitre empujó al Gobierno de Chile a sobrepasar el paralelo 24 establecido en el tratado de 1866. El presidente Agustín Morales intentó armar al Ejército, intención rechazada por el Congreso, dominado por representantes de la minería y sus socios extranjeros. Ese mismo Congreso condonaría las deudas tributarias de las empresas mineras, provocando que el presidente disolviera al Congreso apátrida.

Los intentos de Hilarión Daza de revisar los tratados leoninos de 1866 y de 1874, que entregaban a los capitales anglo-chilenos la riqueza del Litoral, eximiéndola de tributos, llevó no solo a que desde Chile se desafiara su autoridad, sino que desde adentro los quintacolumnistas cuestionaran su decisión de cobrar impuestos en el marco de la soberanía nacional. Esos mismos quintacolumnistas propalaron la especie que Daza se había enterado el 14 de febrero de la invasión a Antofagasta por telégrafo y que por no perturbar los carnavales postergó la noticia, cuando -está comprobado- no existía telégrafo en Antofagasta.

Las memorias del coronel Ezequiel Apodaca, vencedor de las fuerzas chilenas que intentaron tomar Potosí, comprueban la conspiración de los grandes intereses mineros contra Bolivia. En el diario se revela la permanente visita de Aniceto Arce al general Narciso Campero, quien lejos de marchar al campo de combate, se dedicó a conspirar desde Cotagaita contra el presidente Daza, que combatía en la costa. El Diario de Apodaca revela la visita de los administradores de la mina Huanchaca, propiedad del empresario chileno Melchor Concha y Toro, a Campero.

La gran minería logra en plena guerra derribar a Daza, para meses después retirarse del combate, dejando a Perú batiéndose solo hasta el año 1883. Los quintacolumnistas jugaron un papel a favor de Chile al crear un clima de opinión para firmar el tratado de 1904. Los artículos de prensa, los liberales y masones llamaban a la razón, al pragmatismo, en otras palabras, a la docilidad frente a la felonía. En la coyuntura actual, disfrazados de articulistas o como políticos, justifican los argumentos de Chile, sin pronunciar una sola palabra de solidaridad con nuestros periodistas maltratados, o con nuestros compatriotas detenidos por luchar contra el contrabando. Antes los quintacolumnistas tenían intereses compartidos con las élites, los serviles de ahora solo aspiran a volver a medrar del Estado o de una ONG, con la libertad con la que lo hacían en el pasado

Ha muerto un patriota amazónico, don Enrique Suarez Dicker



Por: Juan Ramón Quintana Taborga
Fuente: El Mamoré

La Amazonía está de duelo como lo está la patria entera. A pocos meses de cumplir los 100 años, acaba de fallecer el último héroe amazónico y casi anónimo de la gesta infernal del chaco (1932-1935).

Don Enrique Suárez D. nació en Riberalta, Beni, el siglo pasado.

Como él, cientos de ciudadanos que nacieron y vivieron en estos territorios feroces, ajenos al estrépito y la vanidad de las grandes ciudades, pero al mismo tiempo territorios extraordinariamente bellos, murieron en silencio después de haber entregado su vida a la patria. Nada más noble y sublime que tomar las armas para impedir que nuestro territorio sea mutilado o nuestros recursos naturales sean saqueados por intereses extranjeros.

Don- Enrique representa el último baluarte amazónico de una generación que tuvo que recorrer miles de kilómetros, de la Amazonía al Chaco, para involucrarse en una de las guerras más estúpidas de América Latina, propiciadas por el capital financiero imperial y la criminal voracidad de dos empresas petroleras — Shell Oil Co y Estándar Oil Co. - que no dudaron un segundo en impulsar el genocidio de casi 100.000 vidas bolivianas y paraguayas en las candentes arenas del Chaco. paradójicamente, la tragedia del Chaco que tiene su origen y su remate demencial en el monopolio criminal de la geopolítica energética del imperio es la misma tragedia que hoy Vive Siria y que ayer vivió Irak o Afganistán y que seguramente se pretende que se viva en Venezuela.

Don Enrique representa también a esos miles de hombres que dieron su vida para defender el Acre desde su propio terruño y a esos otros hombres de occidente que tuvieron que atravesar la majestuosidad salvaje de la cordillera de los andes para defender la Amazonía en las orillas del Manuripi, del Manupare, del Orthon, del Acre o en Bahía.

Estos hombres a quienes representa don Enrique

no sólo son los gigantes silenciosos de una generación de patriotas, sino que también lo son de una vida humilde como la de millones de seres humanos condenados a la pobreza, al olvido y de alguna manera al oprobio.

Hombres como don Enrique no necesitaron ser los héroes del tiempo heroico echándose en brazos de la muerte ni necesitaron explicar la intensidad de su amor a la patria con discursos acrisolados.

con su vida sencilla basta y. sobra. Son el ejemplo de vida más simple pero más profundo de la condición humana.

Hay hombres que la patria no los necesita sólo para la nostalgia cívica, los necesitamos para inspirar nuestros actos en procura de construir una patria justa para todos, necesitamos esos hombres como 'don Enrique que nos genera hambre de justicia e indignación contra el abuso y la opresión. Necesitamos estos hombres dedicados a dignificar a otros hombres que perdieron en su bastarda soledad y arrogancia la dignidad que les hace falta. Necesitamos a don Enrique ahora más que nunca para que nos inspire en el camino de la lucha contra los impostores, los mediocres y los corruptos que nunca faltan en la hora propicia del oportunismo

El mínimo homenaje que en la Amazonía podemos hacerle a don Enrique es luchar contra ese ejército de parásitos que pretenden vivir del trabajo ajeno, pelear contra aquellos que usan el chantaje, la presión o la maniobra artera como herramienta política en nombre de los más pobres y no dejarnos doblegar por aquellos fariseos que maquillan las palabras. para esconder sus miserias.

La Amazonía tiene hombre y mujeres pletóricos, honestos, trabajadores que los necesitamos incorporar en el legado de don Enrique. Los Amazónicos somos más que esa herencia tozuda que nos dejó la élite racista y regionalista que usaba la autonomía y el poder para su beneficio propio. los amazónicos formamos parte de ese legado simple pero firme de don Enrique. nuestro espejo es él y nuestro espíritu se alinea a su ejemplo.

La Amazonía hoy más que nunca necesita del ejemplo de don Enrique. el homenaje más sencillo como fue su vida es ponernos a trabajar todos pensando en la construcción de una Amazonía soberana y digna, en un desarrollo que coloque a los pobres a la vanguardia y en el desmantelamiento de la impostura como cultura política.

Excusa rima con USA

Excusa rima con USA y tutelaje, con ultraje. Cuidado con el maquillaje periodístico



Por: Ricardo Bajo

Fuente: La Razón

El barco se llama Maine, como el estado. Es un crucero acorazado de segunda clase y está obsoleto. Los gringos lo mandan a la hermosa bahía de La Habana. Es 1898 y Estados Unidos quiere entrar en la guerra cubano-española pero no sabe cómo. No importa, para eso están (estamos) los periodistas.

Provocamos guerras, vendemos más periódicos. William Randolph Hearst se llama. Es el inventor de la prensa amarillista, el tipo que se enorgullece de abricar la noticia. Su frase dirigida a su corresponsal en Cuba es famosa: “Usted suministre las ilustraciones, que yo suministraré la guerra”. Usted diga que el malo de la película en Siria usó armamento químico contra su pueblo, que yo montaré mi primera guerra para que Putin no se crea que soy cojudo. Los Hearst de hoy día se llaman CNN, Fox o Murdoch. Es noche de febrero y una explosión hace saltar por los aires al Maine. De los 355 tripulantes gringos, mueren 254 hombres y dos oficiales. El resto de los jefes está de bailongo en La Habana. ¿Quién ha volado el acorazado? ¿Quién ha lanzado un gas venenoso contra una ciudad controlada por los rebeldes en Siria cuando Bashar al Asad ha recuperado por fin Alepo y está a punto de ganar la guerra? No lo sabemos y no hay pruebas fidedignas para acusar a nadie y menos bombardear a nadie, de prepo, violando el derecho internacional.

No importa, para eso están (estamos) los periodistas. Para acusar y cumplir con el patrón. Hearst titula: “Oficiales navales creen que el Maine fue destruido por una mina española”. La campaña mediática realizada por los periódicos de William Randolph Hearst convencieron a la mayoría de los estadounidenses de la culpabilidad de España. Hearst logra su objetivo: Estados Unidos le declara la guerra a España en abril con la intención de quedarse con Cuba. Meses después,

*Arte de HISPANTV :clave
de las intervenciones de
EEUU en otros países.*

dos comisiones (una gringa y otra española) son incapaces de probar la autoría española. No importa, la guerra de Cuba ya está en marcha, el desastre del 98 para los españoles, la guerra de independencia para los valientes macheteros cubanos. Va a durar unos cuantos meses, van a morir más de 10.000 personas, vamos a vender muchos periódicos, Estados Unidos se va a quedar en Cuba tutelando la democracia. Misión cumplida, todos felices. Muchos años después se supo que Estados Unidos fue el responsable de la destrucción del USS Maine. Fue la primera operación de “falsa bandera”.

Vendrán muchas más excusas: la operación Himmler (los nazis se disfrazaron de soldados polacos y atacaron aldeas alemanas para que el Tercer Reich tuviese la excusa de invadir Polonia); el incendio del Reichstag de 1933 (autoprovocado para culpar a los comunistas e iniciar una razzia); la operación Ajax (organizada por la CIA para tumbar al líder iraní nacionalizador Mohammed Mossadegh con agentes de la CIA disfrazados de comunistas y matando a líderes musulmanes); el incidente de Mukden en 1931 (Japón necesita una excusa para su propósito de invadir China y se inventa un autosabotaje a un ferrocarril japonés); y así ad infinitum. ¿La “bandera falsa” más célebre de las últimas décadas, el 11-S? Esperaremos unas décadas más para saberlo.

Lo que sabemos es que Husein no tenía armamento de destrucción masiva; lo que sabemos es que invadieron Irak por su petróleo; lo que sabemos es que murieron casi un millón de personas y luego en ese país nació el Estado Islámico. Las armas nunca fueron encontradas y los medios nunca pidieron perdón. No importa, ya saben, los periodistas no estamos para pedir perdón, están (estamos) para eso, para inventar, para echar a un presidente molesto, para quedarnos con tu petróleo, con tu litio, con tu agua. Estamos para que la gente pique el anzuelo de los Hearst de hoy en día, de los fabricantes de noticias, de los medios mentirosos, aliados de los bancos que patrocinan las fábricas de armas que inventan las guerras para que acabemos todos felices bajo aquel mismo tutelaje de Estados Unidos en Cuba después de la excusa del hundimiento del Maine. Excusa rima con USA y tutelaje, con ultraje. Cuidado con el maquillaje.